



Centro de Orientación Loyola Gumilla

ORIENTACIONES AL DOCENTE

Volumen 1, Nº 4

FEBRERO DEL 2013

SINERGIA: fuerza volitiva para lograr la calidad educativa

Imaginemos una escena en la cual se configura un cuerpo humano constituido por órganos pertenecientes a distintas personas, cuya vitalidad es superior, dada la preparación física o calidad de funcionalidad de los sistemas que le soportan. Así son los equipos de trabajo, donde cada persona coloca, lo mejor que dispone para lograr, en conjunto, los objetivos esperados. Cada cual, se complementa allí donde la debilidad de una parte del cuerpo está presente; donde existe fragilidad, el otro con fortaleza en ese órgano se integra al cuerpo y así se superan las diversas debilidades actuando como una entidad integrada y llena de una fuerza impulsora, que arrasa y conlleva al éxito en el propósito de la existencia misma.

De igual manera, un equipo de trabajo es un solo cuerpo constituido por diversas personas (órganos), cuyas competencias o virtudes están presentes tanto en uno como en el otro; manifestando fortaleza y

sostenimiento, elevándose la calidad del trabajo y en consecuencia, asegurando los resultados deseados por el equipo; pues la integración de las partes (el todo) es mayor que la suma de todas ellas.

Pareciera un juego de palabras, siendo en esencia, el llevar a lo concreto la verdadera integración de esfuerzos aislados en uno colectivo, donde el ganar-ganar es el norte, ya que lo que afecte a uno afectará al todo.

Los equipos de trabajo conforman un sistema dirigido por un líder o ente rector, donde la distribución de los integrantes dentro de la estructura de funcionamiento dependerá de las competencias, habilidades y conocimientos de los mismos, estableciéndose un orden soportado por las fortalezas de cada cual, complementándose como un cuerpo integrado de manera tal, que la sinergia presente se convierta en una fuerza impulsora para el logro de objetivos tanto organizacionales como grupales,

basados en un plan PREestablecido en correspondencia a la misión o propósito de la organización.

"El todo supera la suma de las partes"

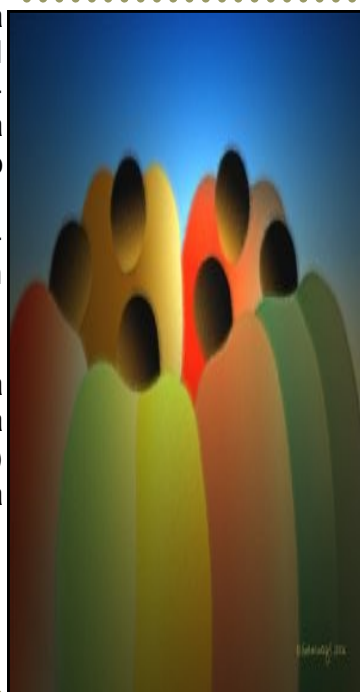
refleja entonces, que en los equipos de trabajo constituidos conscientemente de su importancia y de la complementación de sus miembros para superar cualquier debilidad, se alcanzarán resultados de alto desempeño, donde todos son objeto y sujeto de un continuo proceso de reconocimiento y mejora, a fin de evitar la disfuncionalidad del proceso que representan. Son en forma figurada, un cuerpo humano alineado, sosteniendo la existencia del mismo, con calidad.

Bajo este enfoque, podríamos visualizar a la organización (sea cual sea su ambiente) como una estructura viviente que nace, crece, se enferma, se interviene, se fortalece y desarrolla. Por ello la gestión y parti-

-cipación de sus miembros debe estar orientada a preservar la salud de la misma, para asegurar su viabilidad.

¡ Aprendamos a complementarnos allí donde tenemos fortaleza, superando las debilidades, elevando la sinergia y alcanzando las metas establecidas.!

Escrito por: Adriana Salazar.



LIDERAZGO DOCENTE PARA CONSTRUIR AUTORIDAD MORAL EN LAS AULAS

Para construir autoridad moral desde las aulas se requiere construir confianza en los estudiantes, lo que los y las docentes deben saber es cómo se construye confianza. Desde el lenguaje, se construye confianza cumpliendo lo que se promete y siendo congruente en lo que se dice y lo que se hace. Así de simple. Pero no una vez, eventual u ocasionalmente, sino siempre, persistentemente a lo largo de las horas, los días, los meses y los años. Los niños, las niñas, los/las adolescentes y jóvenes permanecen con los docentes a lo largo de muchos años y es a lo largo de todo ese tiempo que tenemos que cumplir siempre nuestras promesas y ser siempre coherentes en lo que decimos y lo que hacemos.

Como los juicios, las promesas también son actos de habla y como éstos, también crean realidad. Se crea una realidad muy diferente cuando sistemáticamente se cumplen las promesas, a la realidad que aparece cuando no se cumplen las promesas. De igual forma, el ser congruentes en lo que decimos y lo que hacemos también remite a otro acto del lenguaje: las declaraciones. Cuando nosotros declaramos, por ejemplo, "Soy muy puntual", afirmamos algo de nosotros mismos, de nuestro ser. Es una declaración de identidad.

Pero si el que se declara muy puntual llega siempre tar-

de, pasa a ser motivo de burlas, porque sus actos desvirtúan su declaración. Inmediatamente nos surge el juicio: "Este tipo es poco serio". Se nos juzga desde nuestra liviandad para declarar una cosa y hacer exactamente lo contrario.

¡ Desde el cumplimiento de las promesas y la coherencia en lo que declaramos -decimos- y lo que hacemos, donde nace la autoridad moral !



Un ejemplo de incongruencia en muchos colegios, sería: Al inicio de clases, todos los/las docentes, las coordinadoras de años, andan a la "caza" de alumnos con el cabello largo y sin uniforme. A mediados de año ya nadie se acuerda del reglamento y nadie lo hace cumplir. Llega fin de año, y otra vez, nuevamente a cazar alumnos con el cabello largo.

Construir confianza, es decir, ser consistentemente cumplidor de las promesas y congruente en lo que se dice y lo

hace, como asunto de todos los días, requiere de una ejercitación cotidiana y de estar muy consciente de lo que se expresa. Más que "consciente", es preferible decir: escucharse y verse a sí mismo/misma, ser observador.

¿Cómo se puede llegar a ser un sabio prometedo? Las recomendaciones son simples: - En primer lugar, nunca prometa lo que usted sabe que no puede hacer, no domina o desconoce; es decir, aquello en lo que es incompetente. Prometa solamente aquello que puede cumplir.

- Preste atención a las emociones. Los seres humanos somos un entrelazado de lenguaje y acción y, en ocasiones, las emociones nos juegan "malas pasadas", especialmente cuando se trata de prometer. Por ejemplo, cuando estamos en medio de una exaltación de nuestro ser, cuando la gente nos aplaude y aviva, es muy fácil dejarse llevar por la emoción y hacer promesas grandilocuentes. El hacer promesas en medio de aplausos o exaltación del ego es riesgoso.

¡ La construcción de la confianza constituye uno de los pilares para la autoridad moral desde las aulas. Cuidemos de la misma, sin confundir la confianza con excesos que sólo generan dificultades e irrespeto !.

Artículo Tomado de recursos de la UNESCO.

CLASIFICACIÓN DE LAS FORTALEZAS HUMANAS (psicología positiva)



Sabiduría y conocimiento

Fortalezas cognitivas que implican la adquisición y el uso del conocimiento.

1. **Curiosidad, interés por el mundo:**

Tener interés por lo que sucede en el mundo, encontrar temas fascinantes, explorar y descubrir nuevas cosas.

2. Amor por el conocimiento y el aprendizaje: Adquirir nuevas habilidades y llegar a dominar nuevos tópicos o cuerpos de conocimiento, tendencia continua a adquirir nuevos aprendizajes, por cuenta propia o a través del aprendizaje formal.

3. Mentalidad abierta: Pensar sobre las cosas y examinar todos sus significados y matices. No sacar conclusiones al azar, sino tras evaluar cada posibilidad. Estar dispuesto a cambiar las propias ideas en base a la evidencia.

4. Creatividad: Pensar en nuevos y productivos caminos y formas de hacer las cosas. Incluye la creación artística pero no se limita exclusivamente a ella.

5. Perspectiva: Ser capaz de dar consejos sabios y adecuados a los demás, encontrando

caminos no sólo para comprender el mundo sino para facilitar su comprensión a las demás personas.

Coraje

Fortalezas emocionales que implican la consecución de metas ante situaciones de dificultad, externa o interna.

6. Valentía: No dejarse intimidar ante la amenaza, el cambio, la dificultad o el dolor. Ser capaz de defender una postura que uno cree correcta aunque exista una fuerte oposición por parte de los demás, actuar según las propias convicciones aunque eso suponga ser criticado. Incluye la fuerza física pero no se limita a eso.

7. Perseverancia: Terminar lo que uno empieza. Persistir en una actividad aunque existan obstáculos. Obtener satisfacción por las tareas emprendidas y que consiguen finalizarse con éxito.

8. Honestidad: Ir siempre con la verdad y ante todo ser una persona genuina, no ser pretencioso y asumir la responsabilidad de los propios sentimientos y acciones emprendidas.

9. Vitalidad: Afrontar la vida con entusiasmo y energía. Hacer las cosas con convicción y dando todo de uno mismo. Vivir la vida como una apasionante aventura, sintiéndose vivo y activo.

Humanidad y amor

Fortalezas interpersonales que implican cuidar y ofrecer amistad y cariño a los demás.

10. Amor, apego, capacidad de amar y ser amado: Tener importantes y valiosas relaciones con otras personas, en particular con aquellas en las que el afecto y el cuidado son mutuos. Sentirse cerca y apegado a otras personas.

11. Amabilidad, generosidad, bondad: Hacer favores y buenas acciones para los demás, ayudar y cuidar a otras personas.

12. Inteligencia emocional, personal y social: Ser consciente de las emociones y sentimientos tanto de uno mismo como de los demás, saber como comportarse en las diferentes situaciones sociales, saber que cosas son importantes para otras personas, tener empatía.

Continuaremos detallando acerca de estas fortalezas humanas en el próximo número, sugiriéndoles, revisar cada una de ellas, ya que implican medios para crecer como seres humanos a partir de la psicología positiva.

